

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Badaracco: comienzos del psicoanálisis multifamiliar en Argentina.

Bouza, Mariana.

Cita:

Bouza, Mariana (2017). *Badaracco: comienzos del psicoanálisis multifamiliar en Argentina*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/160>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/et7>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

BADARACCO: COMIENZOS DEL PSICOANÁLISIS MULTIFAMILIAR EN ARGENTINA

Bouza, Mariana

Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo constituye una primera aproximación acerca de historiar el psicoanálisis multifamiliar en nuestro país. Para ello y en interrelación con otros autores se tomarán fundamentalmente textos y algo de la obra de su iniciador, el Dr. Jorge E. García Badaracco (1923-2010), quien tuvo entre otras ocupaciones, la de Profesor Emérito de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, Jefe de Servicio del Hospital Psiquiátrico J. T. Borda y Presidente de la Asociación Psicoanalítica de Argentina.

Palabras clave

Psicoanálisis Multifamiliar, Si Mismo, Grupos, Comunidad Terapéutica

ABSTRACT

BADARACCO: BEGINNING OF THE MULTIFAMILY PSYCHOANALYSIS IN ARGENTINA

The present study constitutes a first approximation about historicizing multifamily psychoanalysis in our country. For this purpose and interrelation with other authors will be taken mainly texts and something of the work of its initiator, the Dr. Jorge E. García Badaracco (1923-2010), who was among other occupations, the Professor Emeritus in the Faculty of Medicine at the Buenos Aires University, Chief of Service of the Psychiatric Hospital J. T. Borda and President of the Psychoanalytic Association of Argentina.

Key words

Multifamily Psychoanalysis, Groups, Itself, Therapeutic Community

Según Badaracco (2000) los grupos (el vocablo grupo “en las lenguas occidentales proviene del italiano *gruppo* que significa Nudo[i]). Los lingüistas proponen su origen del antiguo provenzal *grop* que significa igualmente nudo derivado del germano occidental *kruppa* que significa masa redonda”. Por lo tanto, puede notarse que se desprenden “dos líneas de fuerza: nudo y redondo. La primera en relación al grado de cohesión entre los miembros de un grupo. La segunda en torno a la idea de círculo de gente, de una reunión de personas. Asimismo, el término grupo fue importado por artistas franceses a mediados del siglo XVII desde Italia y su primera aparición escrita se remontó a R. Plies en una traducción de un texto de Du Fresnoy sobre arte en 1668, por otra parte, su primera aparición literaria se remonta a Molière en 1669 en el Poème du Val- Grâce. Esta palabra tuvo una extensión rápida al lenguaje corriente como reunión de elementos volviéndose una categoría de objetos y seres. Hacia mediados del siglo XVIII, grupo ya designaba una reunión de personas, citados por Littré como primeras manifestaciones escritas. Simultáneamente surgieron palabras análogas en alemán e

inglés: *gruppe* y *group* respectivamente. La palabra grupo, en comparación con otras palabras como por ejemplo ‘sociedad’, pone en relieve la idea de que “los hombres piensan fácilmente según la oposición individuo-sociedad y no piensan naturalmente en términos de grupo, mientras que su vida y sus actividades se desarrollan frecuentemente en el seno de aglomeraciones restringidas.”[ii]) con fines terapéuticos han sido un objetivo tan antiguo como la humanidad misma, si bien en líneas generales la psicoterapia fue concebida en el contexto de una relación bipersonal. Por eso las experiencias grupales posteriores tuvieron origen en gran parte en las limitaciones del psicoanálisis individual ya que la experiencia allí no abarca ni resuelve todas las problemáticas:

El pionero de grupos psicoanalíticos multifamiliares refiere en uno de sus libros que su primera actividad como psiquiatra y psicoanalista “empezó con la psicoterapia bipersonal, tal como establecía la ortodoxia en esos años. Ya entonces comencé a observar las dificultades que presentaban los pacientes difíciles en los que resultaban estériles nuestros intentos para conseguir cambios que abrieran un camino para seguir avanzando. Las mismas dificultades se me presentaban en el ámbito hospitalario, donde encontré que la mayoría de los pacientes internados eran crónicos, con muchos años de hospitalismo, con los que incluso era difícil intentar el más mínimo diálogo. Para ser operante, algo había que cambiar. Al comprender que la sesión terapéutica era vivida por esos pacientes como un sometimiento y una imposición, hice un giro de ciento ochenta grados y traté de crear una relación más libre y espontánea, colocándome en una actitud de disponibilidad para abrir un espacio común en el que pudiera participar el que simplemente lo deseara. Por invitación mía se fueron incorporando al grupo familiares, terapeutas y personal auxiliar cada vez que estaban disponibles. Ese fue el germen de la Comunidad Terapéutica Psicoanalítica de Estructura Multifamiliar con la que seguí trabajando en la institución pública... Los fenómenos específicamente humanos, que van siendo desplazados por los cambios sociales debidos a los adelantos tecnológicos, entre otras cosas, pueden ser mejor rescatados en el contexto multifamiliar... ¿Cuánto vale una palabra oportuna?... El rol fijo de cada integrante de una familia -el paciente y los otros “sanos” que tanto cuesta modificar en la terapia multifamiliar, se flexibiliza en el contexto del grupo multifamiliar gracias a los aportes de todos los integrantes. Este dispositivo ha probado ser un muy efectivo método terapéutico que puede contribuir a “desmanicomializar” a la psiquiatría y rehumanizar el tratamiento de la enfermedad mental”[iii]. Esto puede conectarse con el hecho de que “una institución implica la puesta en acto de una concepción del sujeto en sociedad y una psicología que respalda esa concepción con un proyecto epistemológico... el sujeto a veces aparece determinado amordazado, amortiguado en

determinaciones biológicas inexorables, reducido a su minusvalía orgánica, a un número, a una técnica determinada; es concebido sólo esporádicamente en sus problemas laborales, educativos, clínicos, es decir, considerado en su capacidad de hacer y decir. La psicología produce saberes en relación a ése sujeto, `ejercen efectos decisivos en tanto definen los usos sociales`. La psicología logra abrir su espacio en la medida en que fuerza nuevas definiciones e impone el reconocimiento social de la problemática del Sujeto en su dimensión psicológica.” (Rossi, 1997) [iv]

“¿Qué es el Psicoanálisis Multifamiliar? Es, en un sentido (en la intención de curar a los pacientes y a los familiares que participan), es una terapia de grupo. Es una terapia de grupo y de un grupo grande. Pero tampoco es lo que se llama una “terapia de grupo” porque la terapia de grupo, clásicamente, es un grupo de varias personas, de varios pacientes (digamos así), habitualmente con un diagnóstico parecido: terapia de grupo de “psicóticos”, terapia de grupo de “depresivos”, terapia de grupo de “obsesivos”, terapia de grupo de “*borders*”, o terapia de grupo de “psicojóvenes”, o terapia de grupo de “personas grandes”, digamos... Respecto de esta homogeneidad, cuando uno se plantea curar a las personas por el diagnóstico común que tiene, es de una pesadez intolerable. Entonces hay que salir de eso... ¿Cómo se sale?... con la constitución de un grupo heterogéneo. La heterogeneidad es fundamental para poder ayudar a la gente, porque la homogeneidad anula a las personas en su creatividad...”... “Entonces, respecto del Psicoanálisis Multifamiliar... yo les cuento que nació en la década del sesenta, en el hospital Borda, cuando yo convoqué a todos los pacientes de mi Sala con los familiares, a reunirnos prácticamente todos los días para conversar. Por lo tanto su origen es simple pero sus consecuencias han sido muy complejas porque, convocando a los pacientes, (a los pacientes graves, internados), con sus familiares, aparecieron cantidades de cosas nuevas. Ahora... ¿por qué a esto lo llamé “psicoanálisis” o por qué se desarrolló como psicoanálisis?... Porque yo era psicoanalista y todo lo que hace un psicoanalista, con buena intención, es Psicoanálisis... Y yo he tenido, y tengo, la intención de ayudar a las personas enfermas.” [v]

La comunidad terapéutica por lo tanto, al modo de Badaracco, es una oportunidad para que el paciente pueda aprovechar sus potencialidades virtuales detenidas ya que las reuniones multifamiliares generan un clima psicológico en el que se facilita la convivencia y la posibilidad de pensar, la resolución de conflictos y el aprendizaje recíproco: “Este contexto integra saberes provenientes de distintas disciplinas terapéuticas (psicoanálisis, terapia sistémica, cognitivista, etc.) que puede incluir también los aportes de profesionales de otras áreas como la abogacía o la pedagogía y que sirve de diferentes maneras para buscar soluciones a las variadas problemáticas” dado que “el grupo multifamiliar es un modelo de convivencia y solidaridad que puede ser utilizado para dirimir las mediaciones... es un contexto que ofrece la posibilidad de restablecer una comunicación normal con un entorno humano real, que puede poner en juego las energías más básicas y fundamentales que hacen que un ser humano se ligue de manera saludable y vital con su familia y su medio social, poniendo en juego su propia capacidad”... ya que “el grupo multifamiliar permite ver

la dinámica social en muchos aspectos invisibles en otros contextos. El procesamiento mental ...provee un modelo para pensar y para obtener cambios en las conductas de los seres humanos en general” (Badaracco, 2000)[vi] “En cuanto seres humanos somos capaces de decir la verdad y de transformarnos, transformar nuestros hábitos, nuestro *ethos*, nuestra sociedad, transformarnos a nosotros mismos... (Foucault, 1983) [vii]

Al respecto cabe mencionar la importante contribución de La Lic. María Elisa Mitre, quien trabajó en la Comunidad Terapéutica durante muchos años junto al Dr. Badaracco y quien realizó (en su primer libro[viii] y en palabras de él,) un aporte valioso en el tratamiento con pacientes mentales graves. Allí explicó su modo de trabajar y su participación junto a él además de algunos casos clínicos. En su obra, hace una referencia permanente a Badaracco y utiliza con frecuencia términos que de él aprendiera, tales como *identificaciones patógenas y patológicas, déficit de recursos yoicos genuinos, desidentificaciones, objeto enloquecedor*. También transmite el concepto *rescate de su propio self*, cuestión que remite a la obra winnicotiana: “El paciente mental grave, los *borderline*, y en especial los psicóticos, casi sin excepción tienen una historia personal en la que manifiestamente no han podido crecer y estructurarse sobre la base de la espontaneidad. No han sido reconocidos por sus padres en sus manifestaciones más auténticas. Se refugian en actitudes omnipotentes, pierden contacto con la realidad, crecen sometidos y... la ansiedad psicótica que corresponde a esas experiencias traumáticas primitivas, que se han convertido en enloquecedoras, supone un sufrimiento psíquico intolerable... En medio de la desorganización de su psiquismo el paciente necesita confiar en otro que lo ayude a desprenderse de esas identificaciones patógenas a través de procesos de desidentificación, en un ambiente de seguridad psicológica que le permita confiar para poder ir rescatando su propio *self*. Tendrá que desarrollar sus propios recursos yoicos para conseguir su propia identidad y recuperar la salud mental, a través del desgaste del proceso terapéutico. Esa era la filosofía del trabajo en la Comunidad: darle al paciente los elementos con los que pudiera generar recursos propios que lo llevaran a poder pensar por sí mismo, y así ir sucesivamente enriqueciendo su psiquismo. Si hubiera que establecer un hilo conductor habría que decir que el proceso terapéutico pasa, entre otras cosas, por la posibilidad de que cada uno llegue a ser uno mismo sin dañar a los demás” [ix]

Retomando entonces a Badaracco (2000) podemos notar que en su obra hay aportes varios que colaboran en el desarrollo de las ideas y de las técnicas sobre terapia de grupo interviniendo así diferentes enfoques y el pensamiento de distintos autores que se va influenciando recíprocamente hasta lograr en su práctica de las reuniones multifamiliares el hecho de que “se pierde la identidad individual a cambio del placer de expresar emociones primitivas en el seno de la multitud y la asunción de una identidad grupal” [x] Por ejemplo escribió que “un comportamiento agresivo, apático y emocionalmente inmaduro puede aparecer como consecuencia de desinterés y falta de afecto” [xi] haciendo mención especial también a Bateson (1956) en relación a su experiencia personal en tanto la formulación de aquél de que “la comunicación entre los seres humanos

puede describirse en términos de niveles y que entre éstos niveles puede haber conflictos de tipo paradójico”[xii] y destacando que en el contexto multifamiliar fácilmente se encontrará a ‘otro’ que oficiará de empleador y el terapeuta podrá plantear inmediatamente una dramatización *ad hoc* que le dará al individuo la posibilidad de ensayar una experiencia nueva, dado que el grupo multifamiliar puede constituir el campo psicológico más operante para manejar terapéuticamente las tensiones que se viven en las dinámicas intergeneracionales. Así “el grupo multifamiliar se constituye como una minisociedad. Lo forman familias de distintos orígenes y con distintos problemas” [xiii]. Pero si bien los conflictos humanos son básicamente los mismos, es necesario que se den ciertos cambios para que se puedan abrir espacios mentales para pensar y desde allí poder cambiar. El paciente mental grave necesita un contexto comunitario para que su “locura” tenga donde expresarse. Dada su naturaleza propia, la “locura” que no pudo ser pensada, necesita un “otro” para ser actuada, bajo diversas formas de expresión en la dimensión vincular. Para ello “la toma de conciencia de aspectos emocionales traumáticos profundamente soterrados en el alma humana, algo potencialmente enriquecedor, tiene que darse en un contexto de solidaridad y la función terapéutica del coordinador es la de ir creando artesanalmente ese clima de solidaridad” [xiv]

“Muchas personas, para poder “sobrevivir”, han logrado inconscientizar las vivencias intolerables, haciéndolas “desaparecer” aparentemente del curso asociativo propio. Pero para esto han tenido que construir mecanismos de defensa y se ven obligados a utilizarlos permanentemente para “controlar” la amenaza que constituye la re-aparición de las vivencias. En ese sentido, los síntomas seguirán siendo indispensables hasta que en el ‘proceso terapéutico’ —en un contexto de seguridad psicológica— la re-aparición de los síntomas vaya perdiendo su condición de amenazante, y pueda ser vivida como una oportunidad para reparar la condición “traumática” del recuerdo. Ahora bien, dado que en el contexto del Psicoanálisis Multifamiliar las vivencias se re-activan en el encuentro con los otros, descubrimos que las personas que están muy “habitadas” por presencias intolerables se ven obligadas a mantener una “distancia” emocional, hasta que poco a poco, a favor del desarrollo de nuevos recursos propios, pueden ir “abriendo” su mente y enriqueciendo las relaciones con los demás...” [xv] ...“cuando en la década del ‘60 comencé a trabajar con grupos multifamiliares, comencé a descubrir nuevas ‘evidencias’, porque al mismo tiempo que se hacía muy visible el “poder” enfermante de las ‘interdependencias patógenas’, al mismo tiempo se empezó a hacer muy evidente el ‘poder curativo’ de lo que yo empecé a llamar las ‘interdependencias recíprocas normogénicas, curativas y/o sanadoras’...” [xvi]

En definitiva luego de un recorrido por la obra central que dio pie al presente trabajo (vale destacar que a nivel de estructura interna su índice analítico se organiza de la siguiente manera: 1) prólogo, 2) introducción, 3) antecedentes históricos de las terapias de grupo, 4) el camino recorrido, 5) la manera de Badaracco de sentir y de pensar lo *psi* en el contexto multifamiliar, 6) la perspectiva personal en su primera reunión en el Hospital Borda, 7) algunas reflexiones, 8) recontextualización del psicoanálisis, 9) técnica, dinámica, problemáticas, temáticas y proceso terapéutico en el contexto multifamiliar,

10) conclusiones sobre multifamilia y 11) bibliografía - donde cita interesantes referentes tales como George Bateson, Frida Fromm-Reichmann, Sigmund Freud, Roberto Maturana, William McFarlane, Enrique Pichon Rivière, Donald Winnicott e Irving Yalom -) puede concluirse junto con el autor de dicho texto que la reunión multifamiliar es un diseño que contiene esa dosis de universalidad, dentro de la cual se pueden abordar o enfocar diversos problemas humanos en sus diversas dimensiones: individual, familiar y social. Todo esto en un contexto pluripersonal con una mirada tan amplia como compleja dados los múltiples factores que nos atraviesan en tanto humanos resaltando o rescatando la posibilidad de visualizar semejanzas o diferencias en los problemas de los otros, lo cual puede contribuir a metaforizar situaciones particulares propias, incluso con un aporte complementario de las visiones que provean las diferencias. Así el dispositivo de la comunidad terapéutica o de la terapia multifamiliar facilita incluso la utilización de un enfoque psicoeducacional en el que puede ser estimulante una tarea colectiva de autoayuda donde el paciente y el terapeuta (desidealizado ya que no interfiere pero si) intervienen en la creación de una trama de intercambios con una participación emocional enriquecedora para ambos (en un mundo en el que se produce una virtualización veloz y cada vez mayor dada la tecnologización creciente tanto de la terapia como de la enseñanza) entendiendo con esta forma de pensar y de operar multidimensionalmente en la realidad el aporte de un instrumento de trabajo genuino en un campo en el que se favorece el compartir experiencias afectivas para alcanzar un aprendizaje emocional entendiendo que la diversidad puede coexistir no solamente en un grupo sino “en el mundo interno de cada uno”. [xvii]

NOTAS Y REFERENCIAS

[i] Nudo, concepto presente en Lacan. Al respecto puede ser interesante y quizá para un futuro trabajo de investigación el pensar acerca de su vertiente en relación a los nudos, a lo que anuda en la psicosis y en la locura “porque cuando Lacan menciona la locura en los seminarios de los años ‘70, lo transforma al abordarlo con el soporte de la teoría de nudos definido como desanudamiento de los tres registros, por oposición a la estructura de la psicosis definida como una forma particular de anudamiento (no borromeo) distinto del anudamiento de la neurosis (borromeo)”

(La locura y sus versiones en la obra de J. Lacan II: locura y psicosis. *The madness and his versions in the J. Lacan work's II: madness and psychosis.*; Andrea V. Berger, Leonardo Leibson, Pablo D. Muñoz, María C. Smith y Mariano Acciardi)

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862010000100055

[ii] <https://es.scribd.com/doc/41211834/Analisis-Etimologico-de-la-palabra-Grupo>

[iii] GARCÍA BADARACCO, J.E. (2000) *Psicoanálisis Multifamiliar*. Editorial Paidós. Buenos Aires, 2000. Págs. 16, 17 y 18.

[iv] ROSSI, L. et cols (1997) *La psicología antes de la profesión. El desafío de ayer: instituir las prácticas*. Editorial EUDEBA. Buenos Aires 1997. Epílogo: Pág. 283

[v] BADARACCO, J.E (2005) Clase sobre “Psicoanálisis Multifamiliar” en la APA, Buenos Aires.

[vi] GARCIA BADARACCO, J.E (2000) Ob.cit. Pág 20.

[vii] FOUCAULT, M. (2017) *Discurso y Verdad: Conferencias sobre el coraje de decirlo todo (1982/1983)* Conferencia del 24 de octubre de 1983. Pág 107. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2017.

[viii] MITRE, M.E. (1998) *Las voces de la locura. Historias verdaderas de una clínica psiquiátrica*. Emecé Editores. Buenos Aires.
[ix] Ídem. Pág. 31.
[x] GARCÍA BADARACCO, J.E (2000) Ob. Cit. Pág. 22.
[xi] GARCÍA BADARACCO, J.E (2000) Ob. Cit. Pág. 26.
[xii] BATESON, G. citado EN GARCÍA BADARACCO, J.E (2000) Ob. Cit. Pág. 51.
[xiii] GARCÍA BADARACCO, J.E (2000) Ob. Cit. Pág. 90.
[xiv] GARCÍA BADARACCO, J.E (2000) Ob. Cit. Pág. 97.
[xv] BADARACCO, J.E (2007) Texto: *Un homenaje al artículo "Confusión de lengua entre los adultos y el niño"*, de Sándor Ferenczi. Buenos Aires, 2007.
[xvi] BADARACCO, J.E (2006) Texto: *El Psicoanálisis Multifamiliar: cómo curar desde la 'virtualidad sana'*. Buenos Aires, 2006.
[xvii] GARCÍA BADARACCO, J.E (2000) Ob. Cit. Pág. 326.

BIBLIOGRAFÍA

Foucault, M. (2017) *Discurso y Verdad: Conferencias sobre el coraje de decirlo todo (1982/1983) Conferencia del 24 de octubre de 1983*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2017.

García Badaracco, J.E. (1989) *Comunidad Terapéutica Psicoanalítica de Estructura Multifamiliar*. España, 1989.
García Badaracco, J.E. (2000) *Psicoanálisis Multifamiliar*. Editorial Paidós. Buenos Aires, 2000.
Mitre, M.E. (1998) *Las voces de la locura. Historias verdaderas de una clínica psiquiátrica*. Emecé editores. Buenos Aires, 1998.
Mitre, M.E. (2016) *Las voces del silencio*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 2016.
Rossi, L. (1994) *Psicología en Argentina: Capítulos olvidados de una historia reciente*. Editorial TEKNE. Buenos Aires, 1994.
Rossi, L. et cols. (1995) *Psicología: Secuencias instituyentes de una profesión. Entorno de transmisión*. Editorial EUDEBA. Buenos Aires 1995.
Rossi, L. et cols. (1997) *La psicología antes de la profesión. El desafío de ayer: instituir las prácticas*. Editorial EUDEBA. Buenos Aires 1997.
Winnicott, D.W. (1965) *Los procesos de Maduración y el Ambiente Facilitador*. Paidós.